

«Nuestro BOLETIN trata de ser portavoz, no tanto de ideas y doctrina cooperativas en abstracto, sino del palpito y la expresión existencial de las vivencias comunitarias, socialistas o colectivas, de los que pretenden ser, más que doctrinarios, militantes, prácticos de la cooperación, conjugando y experimentando la doctrina, confrontándola con la praxis.»

J. M. A.

NON ZER

Opción y reflexión	1
Euskal Herriko nekazaritza-sektorea 1977. Urtean (III) Jesús M. Eizmendi	3
Aproximación a la problemática de empleo en tierra de Estella Jesús María Garijo Larumbe	4
Los Cuadros Directivos en el Cooperativismo Un socio de Copreco	6
Internacionalizar la empresa equivale internacionalizar costes Jesús Larrañaga	8
Iraultzaileak, ezkertiak eta eskubikoak P. Letona	11
La medicina preventiva, hoy	12
Kooperatibistaren plaza	14
A caballo sobre recuerdos y ensueños José M ^a Mendizabal	16

hemen eta orain

OPCION Y REFLEXION

Azken azaroan argitaratu zan Kooperatiben Araudiak, gure Arauak berritzera behartzen gaitu, eta, are gehiago, kooperatiba bezela ala ez jarraitzeko aukera ematen.

Nahiz eta gure elkarteen oinharriak ondo finkatuak izan, parada egokia iruditzen zaigu gogoetarako.

Hona hemen, berez, gure lankidegoaren zenbait puntu funtsezkoak gogoeta hoiek eragintzeko.

El Reglamento de las Sociedades Cooperativas de 16 de noviembre de 1978, establece en su Disposición Transitoria 2.ª, que las cooperativas constituidas con anterioridad a su entrada en vigor, habrán de optar entre adaptar sus Estatutos a los preceptos del mismo, o constituirse como Sociedades Civiles o Mercantiles.

Para ello, la cooperativa celebrará Asamblea General antes del 30 de julio, realizando una votación secreta para dirimir

esta cuestión. El acuerdo de transformación en Sociedad Civil o Mercantil requerirá el voto favorable de los dos tercios de los socios presentes y representados.

Es cierto que el tema de nuestra personalidad genérica cooperativa está poco cuestionado en estos momentos. De otro lado, el propio Reglamento que si no se celebra la Asamblea General para decidir sobre el ejercicio de la opción, se entenderá que continúa como cooperativa.

hemen eta orain

En cualquier caso, la opción de transformación no es imposible, constituyendo la actual situación una oportunidad para reflexionar en profundidad sobre la validez de los principios en que se asientan nuestras comunidades de trabajo.

En este sentido, es conveniente recordar algunos rasgos característicos que según la propia Ley configuran la Sociedad Cooperativa:

- **Principio de propiedad.** La propiedad de los medios de producción es de los trabajadores que, a su vez, son socios de la empresa. Salvo excepciones circunstanciales, todos los trabajadores serán socios y todos los socios trabajadores.
- **Naturaleza del socio-trabajador.** La Sociedad Cooperativa constituye un colectivo de trabajadores que asume para sí las funciones del empresario en las Sociedades de régimen común.
- **Principio de democracia.** La gestión y el control básicos de la Sociedad Cooperativa se realizan democráticamente.

La Ley articula un sistema de democracia representativa, en la cual el poder emana de la Asamblea General, siendo

ejercido por el Consejo Rector, la Dirección y los Interventores, sujetos asimismo al control superior de aquélla.

- **Sociedad personalista.** El ejercicio de los derechos políticos en la cooperativa está vinculado a la persona y no a la posesión del Capital.

En otros términos, los valores económicos de carácter instrumental, se supeditan a valores personales y al Trabajo, factor básico sobre el que se asienta la estructura social.

- **Principio de atribución de utilidades.** Las plusvalías por la actividad económica de la empresa se distribuyen, salvadas las adjudicaciones comunitarias, en función de la aportación de cada socio-trabajador al quehacer común.

Las remuneraciones periódicas son precisamente Anticipos a cuenta del Valor Añadido global del ejercicio. De ahí que, al no ser asimilables al salario, no posean naturaleza de acreedor preferente, como en las empresas de régimen común.

De este principio se desprende asimismo la imposibilidad en términos económicos, incongruencia en términos sociales, de establecer niveles

de anticipos laborales tales que determinen pérdidas en la explotación.

- **Principio de independencia.** La Sociedad Cooperativa, como institución, es independiente o neutral ante las opciones políticas concretas. Ello, además de exigir la no subordinación de la cooperativa a intereses de grupos exteriores, implica la no limitación de la admisión de socios salvo por causa justa, no teniendo tal naturaleza ni el credo religioso ni la ideología política, ni la raza, ni el sexo.

La enumeración de los principios anteriores no es exhaustiva, si bien constituyen los cimientos básicos sobre los que se levanta la Sociedad Cooperativa.

Reflexionar sobre los mismos supone tanto como hacerlo sobre nuestra propia esencialidad, recrear de algún modo las convicciones que en sus orígenes dieron lugar a nuestras cooperativas.

Aprovechemos la oportunidad que nos ofrece el Reglamento de las Sociedades Cooperativas para efectuar dicha reflexión, optando por la vigencia actualizada de dichos principios, expresión de la continuidad siempre renovada a que debe aspirar nuestra Experiencia.

euskal herriko nekazaritza - sektorea 1977.

URTEAN (III)

JESUS M. EIZMENDI

BASOGINTZA subsektorearen helburua oihanak eta basoak zaintzea da. Beronek era askotako gaiak produzitzen ditu, garrantzitsuenak zura, ohola, egurra, erresina, larreak, etab.; gure lurra babesten du, kutsaduraren aurka lagundu eta biztanleen ibilaldi eta gozamenerako ezin ahaztua da.

Beheko koadroan azaltzen da gure lur eremuetatik, zenbait dagoen zuhaitzez estalia. Bertan ikusi ditekete, Euskal Herriko % 38 basoetz estalia dagoela; kopuru hau, askoz haundiagoa da Bizkaian eta Gipuzkoan.

Koadroa aztertzean ohartu gaitezke, ohiaren aldetik ere, gure lurraldea bitan banatzen dela. Alde batetik, Araba eta Nafarroa zuhaitz horridunek (frondosas) jantzia, batibat fagoak; eta bestetik itxasaldeko bi probintziak, hauetan koniferak dira nagusi, eta konkretuago insignis piñua.

Ikusi diteketeenez, Nafarroan eta Araban fagoa da nagusi eta Bizkaian eta Gipuzkoan piñua. Insignis piñua orain dala ehun bat urte sartu zan Euskal Herrian eta orduzkerok izugarritzko zabalera izan du. Honen arrazoiak, beste batzuen artean, hauek izan ditezke:

1) *Itxasertzeko Euskal Herriak duen eguraldi eta altitudeangaitik, oso egokia da konifera mota hau*

hazitzeko; hazkunde bonen kopurua 10-12 metro kubiko hektareako eta urteko da.

2) *Soil eta zuhaitz gabe aurkitzen ziran mendi asko (otex, txillarrez, etab.) piñuz landatuak izan ziran, piñuak ematen duen diru emaitzak bultzatuz.*

3) *Baserriaren krisiagaitik, lehen soro eta belaze ziran lurrak, piñuz estadi dira.*

Produkzioa, hau da, basotik atera den zura eta egur guzia 1977. urtean eta dato ofizialak ziotenez, milloi bat metro kubiko moztu ziren, hauetatik 700.000 m³ insignis piñua zan, 175.000 m³ frondosa, eta geratzen direnak gainantzeko koniferak.

Azkenik, gogoeta batekin amaituko dugu. Egia da gure basoak gaizki zainduta aurkitzen direla. Egia da piñudi gehienak zikinak dagozela. Bestetik, ez zaie behar ainako produkzioa ateratzen; egurra sobratu egiten da mendian, batibat insignisa, eta gainera monokultibo bat billakatu da.

Esandakoek, insignisen lur eremua gutxitzea eskatzen dute. Bainan gero zer egin behar da? Zer gertatuko da, lurralde askokin, piñua bota ondoren? Ara hemen, gure galdera eta kezka.

ZUHAITZEZ ESTALITAKO LUR-ZABALERA. HEKTAREATA

	Koniferak		Horridunak		Nabastuak	Danetara
	Insignis Piñua	Gainantzekoak	Fagoak	Gainantzekoak		
Araba	16.550	15.408	21.731	48.468	5.885	108.042
Gipuzkoa	59.027	14.554	11.534	22.215	11.520	118.850
Bizkaia	86.742	14.640	2.774	13.980	8.092	126.228
Nafarroa	5.794	96.951	92.335	108.749	—	303.829
Euskal Herria	168.113	141.553	128.374	193.412	25.497	656.949
España	243.596	5.120.000	276.137	5.880.000	273.164	11.791.598

Aproximación a la Problemática

Las numerosas solicitudes de trabajo llegadas a EMBEGA, S.C.I., de Estella evidencian la existencia de una imperiosa necesidad de creación de nuevos puestos de trabajo en la zona.

Las solicitudes de trabajo llegadas a EMBEGA de 1976 a 1978 ascienden a 449, de las que 160 están en paro (90 varones y 70 mujeres), 36 en trabajos agrícolas, pero en paro encubierto, y 253 con puestos de trabajo en la industria y servicios. De todas estas solicitudes, 432 (el 96 %) residen en la Merindad y 17 en Estella.

EMBEGA, a pesar de su vocación de crecimiento y desarrollo comunitario, no tiene capacidad a corto plazo para dar una respuesta satisfactoria a las 449 solicitudes de ingreso, ni siquiera para responder a los 196 parados (160 en paro y 36 en paro encubierto).

La solución del empleo requiere colaboraciones más amplias y de todas las fuerzas económicas, empresariales y sociales.

1.—EL PROCESO INDUSTRIALIZADOR NAVARRO

La evolución demográfica de la Merindad ha seguido una línea desigual en lo que va de siglo: aumenta progresivamente de 64.879 (1900) a 73.854 (1950), y desciende a 61.959 habitantes en 1975.

A excepción de los municipios de la Ribera Estellesa, de los de la Mancomunidad de Estella, Villatuerta y Ayegui, y de Eulate y Oteiza, el resto de los municipios de la Merindad tiene menos población en 1975 que en 1900. Pero incluso la población de los municipios situados en el área de 15 km. del entorno de Estella ha disminuido, pasando de 32.460 habitantes en 1900 a 26.460 en 1975.

La principal causa de esta situación radica en el proceso de industrialización seguido en Navarra y en la forma en que éste se ha realizado. A partir de 1960 Navarra emprende un importante proceso de industrialización, que ha hecho que pase de provincia fundamentalmente agrícola a una de las 10 provincias del Estado Español más industrializada. Ello ha supuesto un trasvase de población de actividades agrícolas hacia actividades industriales, con el consiguiente traslado del campo a las áreas donde se ha ubicado la nueva industria.

Las nuevas industrias, casi en su totalidad sociedades anónimas, y en gran parte de capital no-navarro, se ha instalado donde resultaba más interesante para los intereses del capital y no allí donde los navarros hubieran necesitado.

A pesar de la política descentralizada esbozada por la Diputación (Red de polígonos dispersa por Navarra) y de las presiones concretas de los Diputados de

la Merindad de Estella, el mal emplazamiento geográfico de Estella ha jugado un papel negativo a la hora de atraer a la nueva industria hacia la zona. De hecho Pamplona, La Barranca y Tudela han sido zonas preferidas a Estella.

Por otra parte, las mejores condiciones de vida que aparentemente ofrece Pamplona (servicios educativos, sanitarios, culturales, de relación social, de recreo, etcétera) han jugado un papel importante en el fenómeno de concentración de población en torno a la capital, y, consiguientemente, en el nivel más modesto de población en **Tierra de Estella**.

Cara al futuro, si no se ponen en práctica planes importantes en el mejoramiento de las condiciones de vida en nuestra comarca y especialmente en Estella, las causas mencionadas seguirán actuando negativamente para la Merindad.

Sin embargo, existen nuevas causas que hacen que el modelo de industrialización exógena de Navarra pueda no seguir teniendo validez. Me refiero a la alta conflictividad con que se han planteado en los últimos años las relaciones laborales en Navarra y el nivel de salarios alcanzados.

En estos momentos el nivel salarial de Navarra no es solamente mayor que el de las provincias de su entorno como Soria, Logroño, Zaragoza y Huesca, sino que supera también el del resto de las provincias de Euskadi Sur, dos de las cuales, Guipúzcoa y Vizcaya, tienen indudablemente una mayor tradición industrial

y, consiguientemente, una población potencialmente activa más cualificada.

De hecho se constata que el proceso industrializador navarro en el período de 1970-1976, se ha estancado y empieza a ser preocupante. En el aparente estancamiento subyacen dos fases claramente diferenciadas: de 1970 a 1974 prosigue el proceso industrializador iniciado en los años 60, si bien a un ritmo menor, y a partir de 1974 se observa una clara regresión, y como consecuencia, el empleo industrial no sólo se estanca sino que disminuye.

Estas causas que inciden fuertemente en todo el proceso a nivel de la globalidad navarra, están presentes igualmente en Estella, sumándose en nuestro caso el mal emplazamiento geográfico.

Las perspectivas de futuro son, lo remediamos, francamente pesimistas.

2.—DEMANDAS DE EMPLEO FUTURO EN TIERRA DE ESTELLA

Teniendo en cuenta que en 1975, el 80 % de los hombres potencialmente activos eran efectivamente activos, y que el 24 % de las mujeres potencialmente activas, tenían un puesto de trabajo, construimos dos pirámides.

En ambas mantenemos el porcentaje del 80 % para los hombres. Pero consideramos que la participación de la mujer tenderá a crecer por lo que planteamos para éstas dos hipótesis con distinto porcentaje de evolución de demanda de empleo.

DEMANDA DE EMPLEO	PRIMERA HIPOTESIS			SEGUNDA HIPOTESIS		
	1975	1980	1985	1975	1980	1985
Puestos masculinos	80 %	80 %	80 %	80 %	80 %	80 %
Puestos femeninos	24 %	37 %	50 %	24 %	30 %	40 %

En función de estas dos hipótesis, con alternativas máxima y mínima en cada una de ellas, sobre la evolución de la de-

manda de empleo, los puestos de trabajo a crear para 1985 serían los que recoge el siguiente cuadro:

PUESTOS DE TRABAJO A CREAR ENTRE 1975-1985				
	PRIMERA HIPOTESIS		SEGUNDA HIPOTESIS	
	Máxima	Mínima	Máxima	Mínima
1) ESTELLA				
Puestos masculinos	249 (14,17%)	249 (14,17%)	249 (14,17%)	249 (14,17%)
Puestos femeninos	627 (184,41%)	472 (138,82%)	433 (27,35%)	309 (90,88%)
TOTAL	876 (41,77%)	621 (34,38%)	682 (32,53%)	558 (26,61%)
2) MONCOMUNIDAD				
Puestos masculinos	264 (13,33%)	264 (13,33%)	264 (13,33%)	264 (13,33%)
Puestos femeninos	679 (70,18%)	507 (127,07%)	464 (116,29%)	326 (81,70%)
TOTAL	943 (39,62%)	771 (32,39%)	728 (30,59%)	590 (24,79%)

de Empleo en Tierra de Estella

Resumiendo y contemplando el ámbito de la Mancomunidad, las necesidades de creación de puestos de trabajo industriales en el decenio 1975-1985 entre un mínimo de 590 a un máximo de 943; y en Estella para el mismo período entre un mínimo de 558 y un máximo de 876 nuevos puestos de trabajo.

Sin duda que esta estimación es inferior a la que se dará en la realidad. Desde este punto de vista adelantamos que

las previsiones de nuevos puestos de trabajo son moderadas.

3.—PERSPECTIVAS FUTURAS EN LA OFERTA DE TRABAJO

La evolución en los seis últimos años de los puestos de trabajo en las 14 empresas más significativas de Estella, sin incluir Embega, y que representan el 83 % del industrial de la Villa, y del total del empleo industrial estimado, es el siguiente:

EMPLEO INDUSTRIAL	AÑOS					
	1971	1972	1973	1974	1975	1976
En las 14 empresas más representativas	1.730	1.773	1.936	2.115	1.973	1.971
Estimación total empleo industrial	2.084	2.136	2.333	2.548	2.377	2.375

El análisis de estos datos nos lleva a las siguientes constataciones:

- 1.º En el periodo 1971-1976 las 14 empresas han aumentado en 241 puestos de trabajo, con una tasa de incremento anual acumulativa del 2,7%.
- 2.º Desde 1971 a 1974 se asiste a un aumento importante de empleo en Estella, con una tasa de incremento del 7%.
- 3.º De 1975 a 1976 se produce una disminución del número de puestos de trabajo, con una tasa de disminución anual del 3,5%.

Es decir, a partir de enero de 1975 se invierte el sentido de la evolución en la creación de empleo.

Las causas de este retroceso, aparte de las indicadas anteriormente, son claras: la crítica situación que atraviesa la economía a nivel de los países occidentales.

A la vista de la situación negativa actual y de las oscuras perspectivas inmediatas, avanzamos la evolución del empleo sobre las siguientes hipótesis:

- Para el periodo 1976-1980 somos pesimistas y preveemos una tasa de incremento anual acumulativa del 1%, con lo que a finales de 1980 el empleo industrial llegaría a los 2.471 puestos de trabajo, con una creación de 94 nuevos puestos de trabajo.
- Para el periodo 1980-1985, consideramos que la tasa de incremento anual acumulativo se situaría en el 2,7%, con lo que a finales del 1985 llegaríamos a disponer de 2.823 puestos de trabajo en la industria, creando 352 nuevos puestos en dicho periodo y 446 entre 1975-1985.

Caso de cumplirse las previsiones en la creación de puestos de trabajo y en el aumento de la población activa en la industria, el panorama para 1980 y 1985 sería el siguiente:

Independientemente del déficit de empleo existente en 1975, para 1980 pueden faltar un mínimo de 101 puestos de trabajo y un máximo de 341, y para 1985 la falta de puestos de trabajo se situaría entre los 238 y los 600 como hipótesis máxima.

CONCLUSION

El dato más significativo de nuestro análisis es la existencia de un importante problema de empleo en la comarca: nos faltan puestos de trabajo.

Las cifras son orientativas, pero nos marcan una tendencia clara. Posiblemente la realidad futura será peor.

Ante esta situación crítica y regresiva la pregunta surge sola: ¿qué hacer?

La solución del problema está llena de dificultades, de sacrificios. Ante nosotros tenemos la inmensa responsabilidad. La solución exige esfuerzos mancomunados de muchos y el compromiso y la participación de todos. Aquí no cabe milagros ni voluntarismos vacíos. O la comunidad entera encara el tema, canalizando y coordinando los medios necesarios o el puesto de trabajo de muchos quedará sin salida.

PERSPECTIVAS DE EMPLEO 1980-1985

	1980	1985
PRIMERA HIPOTESIS, MAXIMA		
Demanda de Empleo	435	943
Oferta de Empleo	94	352
Déficit de Empleo	341	591
SEGUNDA HIPOTESIS, MINIMA		
Demanda de Empleo	195	590
Oferta de Empleo	94	352
Déficit de Empleo	101	238

JESUS MARIA
GARIJO LARUMBE

EMBEGA, S. C. I.
Estella

Los Cuadros Directivos en el Cooperativismo

A MODO DE INTRODUCCION

El Cooperativismo es estimulante para trabajar. En el medio en que vivimos, donde priva la búsqueda del medro personal sobre el bienestar colectivo, a la experiencia cooperativa puede concedérsele, sin titubear, un elevado grado de fiabilidad social, porque tanto desde el interior como desde fuera, siendo más exigentes cada día, podemos reconducir hacia posiciones de equilibrio todo su quehacer, inevitablemente perfectible e inevitablemente imperfecto.

El Cooperativismo, empero, está formado por cooperativistas, y éstos no son todos iguales. Y su diferencia no es sólo profesional, ni está únicamente rodeada o aquejada de virtudes o defectos humanos; ni tampoco su diligencia en el trabajo es un distintivo único.

En el Cooperativismo hay cooperativistas que dirigen y gobiernan a otros cooperativistas; es decir, hay unos organigramas de funcionamiento que establecen un grado de relaciones o dependencias que, de momento, parece inevitable subsistan.

En los comienzos del Cooperativismo, los fundadores fueron los líderes y aún siguen siéndolo; y los jefes fueron, en general, aquellos que acompañaron —arriesgando otros puestos cómodos— a estos líderes.

Luego se burocratizó, hace doce o trece años, el sistema, y a los puestos de mayor responsabilidad accedieron quienes se ajustaban, como suele decirse, «al perfil del puesto».

Todos, los líderes, los que les siguieron y los burócratas (sin el menor sentido peyorativo), otécnicos de «perfil ajustado a requerimientos del puesto», viven cooperativamente; acceden a puestos de responsabilidad; perciben las sensaciones mejor destiladas del proyecto cooperativo; y reciben, además del anticipo laboral, una formación honesta, progresiva y, sobre todo, robustecida por una forma de hacer, de dirigir y de participar, que se transmite en esa especie de «climax» colectivo en el que, en un permanente «toma y daca», enriquece, serena —casi diría insensiblemente—, la condición directiva, receptiva y legítima, pero que queda indisolublemente afincada en el saber hacer de los dirigentes y mandos en general de las cooperativas.

El personal operativo no goza de ese tipo generalizado de privilegios. Sí tiene opciones. Pero si no accede a cierto grado de formación, o básicamente no está preparado para esos trotes directivos, al final queda detenido en su ascenso y promoción, esperando que el trienio le

facilite el acceso a otro nivel y a que la Junta General, el Consejo Social, o las charlas informativas, le provean de datos informativos para ejercer su derecho. No nos olvidemos que el que mejor puede dirigir, al final, es el que mejor informado está.

UNA PREOCUPACION

A mí como cooperativista me preocupan estos dirigentes. (Alguno lo tomará a mal, pero no importa). Porque pienso, sobre todo cuando aún no han llegado a contar con los cuarenta, que en el fondo la retribución que reciben es doble; por un lado, los anticipos, los retornos y los derechos y, por otro, un grado de formación enriquecedor, cuya evaluación es difícil, pero pesa, vale, y es un gran salvoconducto para buscar derroteros de mayor eficacia económica. ¡Desgraciado mundo este que tanto pincha el bienestar al grado de afluencia económica al bolsillo de cada uno! Y además tal riqueza uno la lleva siempre, no la puede dejar, es intransferible; ni sobre ella cabe hacer deducciones de hasta el 30 %, como cabría hacerlo sobre el capital obligatorio.

Por eso pienso que hay que meditar en el tema. Hay que saber a quién elegir y a quién retribuir con el beneficio de la riqueza que aporta la formación; esa formación que no es de manual y estribillo, sino de vivencias cotidianas que nacen en el diálogo, del contrapunto de la contestación y en el respeto de las ideas y sugerencias ajenas. Todo ello formando parte de lo que de didáctico tiene el compartir el trabajo, las decisiones y los méritos.

Para los mayores, para los que se mesan sus canas y han superado la cota de los 45 años, lo lógico es pensar que su destino está marcado. Pasa aquí como en todas partes: forman parte del arsenal histórico de gran valor, pero que sólo sirve para el rincón que desde hace años ocupan, y aunque parece que su ausencia dejará un vacío, también deja espacio para una panoplia nueva.

Los que preocupan son los que se hallan en pleno vigor físico. Los que se acogieron al impulso urgente del Cooperativismo vencidos los 25 años y que hoy están en la década de los 30 años, habiéndose reforzado sus cualidades directivas en unos 10 años.

EL ORIGEN DE LA SITUACION

Cuando los cooperativistas iniciaron sus pasos allá al comenzar los años 60, las empresas tradicionales vivían años de espléndida trayectoria económica. Los hombres apenas contaban en el esquema de valores de la empresa. Todo lo que se producía se vendía y para producir bas-

taba saber hallar el camino de las materias primas que escaseaban.

Sin embargo, en las cooperativas se ha creído en el hombre, tanto a la hora de ejercitar las libertades y la democracia como en el momento de ser retribuido, posicionado y aun tratado como sujeto de responsabilidades y derechos. Por eso sus cuadros están bien cubiertos de hombres jóvenes, estimulados por una organización que gira en torno a convicciones claras: Las empresas son, en definitiva, lo que son sus hombres.

Por eso, también, no fue difícil, en la década de los 60, incorporar a los cuadros cooperativos animados universitarios y técnicos, formados en escuelas especiales, para pronunciar sus primeros balbuceos en contacto con realidades vitales, amplia y generosamente.

Al culminar la década de los 70, para unos habrán pasado 25 años y para otros 10 años. Todos habrán acumulado experiencia. Sólo que los primeros, por razones biológicas y aritméticas, no estarán en condiciones de apartarse sin riesgo de sus puestos, pero ante los segundos se abrirá un horizonte con robustos destellos prometedores.

LA REACCION POSIBLE

Las empresas que hacen 20 o más años despreciaban los cuadros técnicos, que vivían tradicionalmente trasladando el negocio de padres a hijos, sin compartir con nadie su soledad, se dan cuenta de que deben cambiar las cosas. La empresa es algo serio, que debe ser conducido por manos expertas. Hay que buscar a hombres útiles, formados, a los que les tiene el señuelo de la promoción económica y social, si fuese preciso, también en solitario. Nada más lejos de lo dicho, lo escrito, lo inculcado en el trajín cooperativo, pero que rinde, trasciende y resquebraja las voluntades más sólidas, pulverizando una vida encantada por el arrullo de la solidaridad y el bien común, un mayor fajo de billetes, una vida menos perentoria y exigente.

Y allí se van, y van a seguir marchándose los cuadros cooperativos, tentados por la inevitable ola de necesidades de cambio estructural que las empresas de carácter mercantil (eufemismo al día, inteligible) están notando en su gobierno y ordenación.

No se han dado aún muchos casos. Pero es que el momento de cambio en las empresas está aconteciendo y la maduración de los cuadros cooperativos comienza cronológicamente a simultanearse. Es decir, se produce un encuentro casi programado que va a fundir en realidades de mutua convivencia estos supuestos, sobre los que sólo queremos ser animadores de soluciones.

¿QUE PUEDE ESTAR PASANDO?

¿Es que no es auténtica la convicción inserta en los cuadros de la burocracia cooperativa?

¿O es que la formación no ha sido la adecuada, o lo suficientemente penetrante?

¿O, por dar soluciones de conjunto, se ha olvidado esta franja del espectro social?

¿O en la elección sólo se tuvieron en cuenta factores profesionales y se ignoraron los humanos, éticos o sociales?

¿O es que al cesar el magisterio de don José María no existen ya veneros de ideas que fluyan con energía, robusteciendo y potenciando inquietudes y dando la espalda al señuelo de la insolidaridad y del progreso individual?

Nos sorprende que la dirección de Caja Laboral dijera en la Junta General de CLP algo como esto: «Los cooperativistas están dispuestos a una mejor cuota de entrega en beneficio del País».

¿Es cierto? ¿O sólo era un estímulo y un deseo?

ACTITUD EXPECTANTE

Los que desde su condición de trabajadores de base examinen la situación quizá no la perciban en toda su magnitud. Pero es conveniente examinarla. Un eminente hombre de empresa dice que: «...la estimación anticipada del potencial de perfeccionamiento de un hombre es un elemento esencial en su elección para una misión determinada».

El Cooperativismo debe subsistir, lo que es lo mismo que decir que debe crearse con nuevos ímpetus cada día. Este modo de renacer permanente debe calar en sus dirigentes.

El espectro directivo que cubre su nutrido organigrama debe proveerse de hombres que tengan como primera condición su comprensión e integración cooperativa. Pero sin fachada, con profunda generosidad. Yo diría que como portador de tal condición como previa a cualquier otra.

Y cuando la tentación de insolidaridad aparezca, y cuando el espejuelo de una vida más cómoda y mejor pagada en billetes se interponga, sería saludable un análisis en profundidad de los motivos que indujeron al socio de una cooperativa a serlo.

Perder el patrimonio de la solidaridad y de la vida comunitaria es mucho perder. Y la cooperativa, al descapitalizarse a través de una sangría ininterrumpida de cuadros directivos a los que se ha retribuido por el doble camino de la formación sin fronteras ni limitaciones, y por una justa remuneración, tiene el derecho de reclamar a sus directivos actitudes de renuncia.

Y tiene, además, el deber de elegir bien, para que los socios todos, que nos reunimos en Junta General, no seamos víctimas del abandono de los hombres mejor tratados, en los que hemos depositado nuestra confianza y con los que hemos jugado a una baza nuestro futuro.

UN SOCIO DE COPRECI

(D.N.I. 15.294.841)

1. EL DEVENIR ECONOMICO

La historia de la evolución de ULGOR, en su conjunto, ha sido una historia que podríamos titularla de triunfalista. Salvo pequeñas escoceduras, concretamente el año 69-70, su andadura puede catalogarse como buena, al menos medida en términos de resultados.

La gran tentación de los habituados a triunfar, es la de extrapolar o proyectar el futuro en términos similares a lo que ha sido el pasado, cuando el futuro siempre es diferente.

Si fuéramos a identificar el período que estamos estrenando, podríamos denominarlo de **transición**, de paso de una economía doméstica a una economía abierta al continente. El nuevo marco concurrencial va a modificar las condiciones de existencia de la empresa, arrasada por la dinámica implícita a esta nueva situación. Se va a caracterizar por una lucha a muerte, porque es la ley que preside la economía capitalista. Nuestra existencia, de momento y por tiempo, estará inscrita en el cuadro operativo de esta economía y, como tal, sujeta a las leyes selváticas de un proceso que se vislumbra inevitable.

Desde esta perspectiva, por supuesto el panorama va a ser muchísimo más duro, y el modelo social, cuya virtualidad hasta el momento ha demostrado ser válida, se verá sometido a prueba de eficacia en nuevo espacio concurrencial.

Este es el gran reto que está subyacente y que aflorará tan pronto como el desplome aduanero facilite la incursión de las fuerzas exteriores, alineadas y listas para entrar en el mercado del estado español, tan celosamente protegido por la santa aduana.

La presencia extranjera en el mercado del estado español es, hasta ahora, mínima, pero qué duda cabe que, finalmente, la relación entre países es relación de poder. Esta lógica se impondrá en las futuras conversaciones con el Mercado Común y, de seguro, nos veremos forzados a aceptar un desmontaje aduanero y nos afectará, y profundamente.

En los cálculos se están manejando pérdidas del mercado interno disponible de hasta un 30 %, que es lo mismo que decir que para los fabricantes nacionales, lo que ayer era 100, en el futuro será 70 en el mercado interior. La baja deberá compensarse exportando.

Esta reducción va a afectar, de manera directa, a las condiciones competitivas en el mercado interior, que ya en estos momentos son alarmantes por la progresiva depauperación de los precios.

Las diferencias en precios de cesión, inclusive con ciertos productores nacionales, son tan abrumadoras, que no sabemos exactamente si se debe a una coyuntura, o porque, en definitiva, son más eficaces. El tema es preocupante.

Lo cierto es que el equilibrio del Grupo ULARCO depende, en buena parte, de la evolución de ULGOR, y si hasta ahora la cuenta de resultados del Grupo se ha sostenido en equilibrio razonable, puede verse sometido a mutaciones y bandazos, precisamente por lo que pueda acontecer alrededor de ULGOR, razón para extremar todas las medidas necesarias para productivizar todas nuestras estructuras de gestión a límites que hasta ahora nos son desconocidos. Y si el mercado interno se intuye difícil, el exterior no digamos, que aquí sí que arrea estopa, y de la buena, al menor descuido.

2. INTERNACIONALIZAR LA EMPRESA EQUIVALE A INTERNACIONALIZAR COSTES

Internacionalizar la empresa es el objetivo prioritario del próximo quinquenio para prepararse, en esta fase de transición, a ganar el derecho a permanecer en el futuro. **Pero internacionalizar la empresa es lo mismo que internacionalizar los costes**, lo que equivale a incrementar tasas de productividad en valores muy superiores a los que hemos desarrollado en épocas pasadas.

Necesitamos **DUPLICAR LA PRODUCTIVIDAD ACTUAL EN LOS PROXIMOS 5 AÑOS**, es decir, que con las mismas personas, debemos de producir el doble de aparatos por persona de mano de obra directa y año.

Tenemos cierta tendencia a identificar mejora de costes con niveles de automatización y, sin embargo, con ser importante, no es quizá lo principal. Como ejemplo se puede citar el Japón. Sus éxitos están muy relacionados con el talante del colectivo que ha asumido, como objetivo nacional: **internacionalizar los costes para ganar el mercado universal**.

Un simple dato es indicador altamente expresivo. Se refiere a la industria automovilística japonesa. Concretamente la revista Internacional Management, comenta la filosofía productivista de esta industria y señala: la Mitsubishi Motors Cop., produce 33 vehículos en un año como media por trabajador, entre tanto la General Motors y la Ford Motors en Europa produce alrededor de 11,5 vehículos anuales por cada empleado, y éstos tampoco son mancos.

empresa equivale lizar costes

ARRARAGA

Entonces se pregunta el cronista, ¿cómo se mantienen a la cabeza de la productividad los fabricantes de automóviles japoneses? Y añade: es fácil despauchar la pregunta si uno simplemente se contesta que es debido a una alta automatización, pero hay otros ingredientes, de al menos igual importancia. Entre ellos está la mejora general en los métodos de montaje, **la total involucración de los trabajadores en las relaciones del coste y mejora de eficacia.**

Esta valoración, hecha por los mismos líderes de la industria japonesa pone, si no en causa, sí a remojo la idea de que **productividad es igual a igual a automatización**, cuando la productividad tiene alta correlación con el sentir colectivo, con la conciencia de que es un valor trascendente en el desarrollo de la empresa.

No hay Dirección, ni Junta Rectora, capaz de dinamizar una gestión tan clave como la de los costes si el espíritu de la comunidad no se identifica con este quehacer.

Estamos en una época de crisis de valores tradicionales. El trabajo, en su conjunto, está sujeto a profunda contestación en el para qué y en el cómo. Parece intuirse que, detrás de una actitud colectiva de crítica y de contestación, expresada en términos de silencio o de estricto cumplimiento de unos valores «estandar», está en causa el sistema de organización y los modos decisionales. Por supuesto, es tema de preocupación, porque una empresa que no vibra ante lagunas organizativas y no busca nuevos estadios de productividad y de integración, es signo de un colectivo inhibido y cumplidor sin más.

¿Qué pasa en el fondo? ¿es que el trabajo, tal como está concebido, es absurdo? ¿o la organización es absolutamente inadecuada a las exigencias de un pueblo culturalmente evolucionado? ¿o bien fallan los sistemas de remuneración o estímulo directo y a corto plazo? Parece que, a pesar de que se enjuician como negativos e improcedentes los sistemas de incentivos directos, a la postre la conducta dice que cuando no se ponen, no se rinde lo bastante.

Seguramente el rosario de preguntas para explicar determinadas actitudes sería cuantioso, pero lo que sí parece evidente es que, cuando un colectivo tiene una actitud, hay razones, y es nuestra obligación interrogarnos. Para ello, tenemos una ventaja enorme: somos una sociedad absolutamente abierta y con capacidad para poner en solfa y en crítica nuestra realidad, e ir a la búsqueda de soluciones necesarias para superar insuficiencias de todo orden, de acuerdo con la evolución de las necesidades culturales y humanas de todos los trabajadores.

Las fuerzas sociales, también en otros países, están reclamando la mutación de los modos productivos, y si éstos lo tienen que conseguir por presión directa sobre los grupos de poder, en nuestro caso es más problema de **conciencia de necesidad que de presión.** Los que formamos esta sociedad cooperativa tenemos capacidad social bastante para definir los nuevos modos de gestión productiva.

Y si no lo hacemos o no presionamos el proceso de cambio, los únicos responsables somos nosotros.

3. EN RETO ABIERTO

El cómo organizar nuestra vida empresarial es parte de nuestra autonomía societaria, pero a qué niveles de productividad y eficacia tenemos que funcionar, es algo que nos viene determinado extramuros de la empresa. Es el mercado, la competencia, la que fija los términos de eficiencia que debe alcanzar la unidad económica que aspira a sobrevivir en el marco competitivo.

Esta es una idea que hay que tener bien clara, para no dejarse cegar por los éxitos pasados y la tranquilidad del presente, alimentada quizá por la vaga sensación de que, si hasta ahora no ha pasado nada, tampoco en el futuro serán tan ciertas las llamadas de alarma y atención.

El quehacer económico es oscuro, difícil y de resultados a largo plazo. Estas características hacen que el control y dominio habitualmente lo manipule una minoría en tanto que el pueblo, en general, está distante como si tal función correspondiera precisamente a esa minoría, o al estado. No nos ponemos a reflexionar que quizá pudiéramos ser nosotros mismos, los trabajadores, los capaces de asumir las riendas de la gestión económica. El tema, naturalmente, tiene importancia, y más en el País Vasco, en el que los capitalistas están en postura de abdicación y el soberano estado todavía está lejos de intervenir de forma real.

Es curioso observar carteleras y programas de los distintos grupos, que se prestan listos a distribuir el excedente de lo creado, pero parece que nadie apunta a movilizar sus fuerzas en la dirección de crear focos de riqueza económica. Es posible que quizá, en términos generales, no puedan hacer otra cosa, pero en nuestro caso concreto tenemos la obligación, porque podemos, de ser precisamente creadores de riqueza, innovadores de nuevas formas sociales, potenciadores de las capacidades tecnológicas del País.

internacionalizar la empresa equivale internacionalizar costes

Sin duda, es tarea menos grata, menos visible que la de repartir lo que hay, pero, ¿cómo vamos a distribuir el pastel si antes no se fomenta el proceso de inversión y, en definitiva, el proceso de la toma de control de las riendas económicas, cuando el País necesita angustiosamente la generación de nuevas opciones de trabajo?

Tenemos entre manos una experiencia socio-económica que está por ver si se proyectará en el futuro con la dinámica con que se ha manifestado hasta ahora, pero es, sin duda, un ensayo serio e importante para demostrar cómo los trabajadores somos capaces de organizar la convivencia y generar sociedades, empresas, sin que necesariamente sea una clase mítica y especial la única capacitada para esta función. El mito del empresario solitario y del hombre carismático se ha sustituido por la organización, posible en base a hombres socialmente comprometidos.

La lucha por la toma de conciencia de lo económico, de la productividad, es parte de la acción política y, como tal factor, de indudable valor estratégico de cara a la supervivencia del modelo social que estamos experimentando. Este modelo tiene una característica fundamental, y es que, siendo un modelo personalista, tiene que diseñar su supervivencia, integrando humanismo y eficiencia en contexto concurrencial y productivista.

Tiene que buscar, en consecuencia, fórmulas de organización que tiendan a incorporar estos aspectos y, en particular, tiene que promover cuantos artificios sean válidos para ir a una profunda descentralización de todo aquello que sea descentralizable, autonomizable, para llevar a cada célula, sea en trabajo directo o indirecto, la conciencia de responsabilidad de su función. Hay que articular cuantos mecanismos sean necesarios para alcanzar niveles de autonomía decisional desconocidos, pero dispensables en una sociedad de adultos.

Podemos hacerlo y tenemos que hacerlo, siempre bajo el principio de eficacia comparativamente mejor que las empresas que nos rodean. Y, como ejemplo bien cercano, las primeras unidades de autogestión en el exterior, que van asumiendo progresivamente una capacitación empresarial que ni ellos mismos podrían sospechar cuando iniciaron el desafío de la toma de su responsabilidad.

Se nos impone la labor de radiografiar y autoexaminar todas nuestras insuficiencias, sin temor ni miedo a conocer el problema, para dar solución en el marco de nuestro signo, que es el de crecer y desarrollarnos.

4. EN LA ENCRUCIJADA

El futuro del País Vasco se va a dilucidar, además de en el campo político, en el espacio económico internacional, esto es, en la capacidad real de exportar tecnologías, crear redes comerciales, instalar fábricas en el mundo, como parte de la estrategia que asegure y proteja a las industrias instaladas en el País.

Va a ser indispensable la generación de nuevos hombres, dispuestos a moverse por el área internacional con la misma naturalidad que hoy se pasean chiquiteando por nuestros barrios. Hombres universales, formados, y conscientes de que su labor de avanzadilla en el exterior es pieza clave en el ajedrez político del país. En épocas pasadas, hubo hombres que cabalaron por el ancho mundo en pos de unas utilidades, en busca de unas aventuras guerreras o religiosas, armados de la ideología de su tiempo. Hoy, los ideológicamente comprometidos, tienen ante sí la tarea de incorporar la variable económica como variable de alto valor político.

Este País, habituado a luchar tercamente en búsqueda de su identidad como pueblo, no puede dejar pasar, por inadvertido, el gran reto que subyace en su lucha por su plena libertad, el reto del DOMINIO ECONOMICO Y TECNOLOGICO. Sus hombres tienen que ser capaces de sentir el valor trascendente de este objetivo, y deberán prestar batalla en la participación del desarrollo económico para que, finalmente, no tengan que ceder la manipulación y las riendas a intereses más personales que comunitarios que, en siendo privados, siempre se orientan al sol que, más caliente, porque al final los intereses les hacen extraños a su propia tierra.

Estamos en una gran encrucijada en la que se debate el futuro de nuestras empresas y del País en el que vivimos, y hoy la llamada tiene carácter de urgente a todo el colectivo, para que reflexione sobre la importancia de la lucha por lo económico, porque no es sólo tarea de unas personas, sino misión de todo un pueblo.

No basta con altavocear deseos programáticos ambiciosos, si no se movilizan los medios necesarios para dar cumplida respuesta.

Nuestra libertad como pueblo pasa necesariamente por el meridiano de la libertad económica.

iraultzaileak, ezkertiak eta eskubikoak

P. LETONA

1. GURE ARTEKO IRITZIAK

Badira gaurko egitura eta egoera giroan ondo daudela edo egongo liratekeenak. Beste gauza handirik ez dute behar. Ez ahal dugu ba lortu denpora asko ez dela uste ez genuena? Bai, aurrera egin behar da, baino ez beti lasterka eta mihingaina aterata. Geldialdi bat hartzea ere ez litzateke txarra izango.

Beste askok, berriz, ez dela aurpegia aldatu besterik egin diote. Denak azaleko aldaketak besterik ez dira. Oraindik gure herria, gizadia eta mundua guk nahi gendukeen bezala joan behar badu, iraultza sakona, horaindik hasteko dagoena egin beharrean gaude.

Erdian, berriz, batera eta bestera begira daudenak. Ez beti ikusle uts bezala, arduratuta baino. Lortutakoak gutxi, zerbait, asko jotzen dituztenak. Baita nola gehiago lortu galdetzen dutenak ere. Azkenean *zer* baino *nola* gehiago begiratzen dutenak ere hor daude.

2. DENAK BEHARREZKOAK

Esandako horrek bizi garela esan nahi du. Zerbait gehiago nahi dugula. Oraindik ez gaudela konforme. Bizi dena mugitu egiten da. Oso gaixorik edo hilda dagoenak ez du ikaririk egiten.

Iritzi berdina izango bagenu denok hilda bezala egongo ginake. Asarrerik ez litzateke izango, baina ez eta berriztatzerik ere. Patxadan egongo ginake, baina larregiko patxadan. Behar beharrezkoa orduan tira-bira, ados ez etortzea eta erdi asarrea ere.

Baina badago beste zerbait esan beharra ere. Gaur ez duzu eskubialdekorik ikusiko. Batzuk ezkerrean eta beste

batzuk ezkerrerago oraindik. Azkenengo hautezkundeotan UCDeK nola atera ote duen lehengo maila galdetu beharrean gaude. Baita Euskal Herrian ere horrenbeste boto nola atera dituzten.

Baina nor edo zein da ezkertia?

3. HITZAK EZ, EGITEAK BAI

«Denok berdin bizi behar dugu» jardun eta jardun; baina gero beretzako bakarrik ahaleginak egiten ari dena ez da sozialista. Berdintasuna, beste gauza asko bezala, legeetatik bakarrik ez zaigu etorriko.

Norberak bere burua sozialista egitea ez da nahikoa. Hori egia den ikusteko, herriagatik, hauzoagatik... zer egin duen ikusi beharko dugu. Eta ikusita gero ere kontuak, denok neurri bera ez daukagu eta.

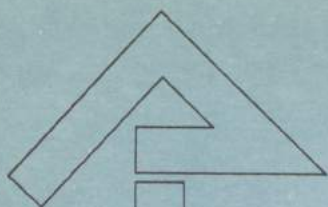
Besteak burgesak jo eta norberak auto onenetaikoak, etxe berrienak eta pitxi garestienak baditu, askotan ikusten den bezala, galdetu beharko dugu zein den burgesa.

Denak horrelakoak ez dira, egia esan. Beren buruak sozialista edo abertzale jotzen duten askok kontua bakarrik ez dauka. Edozer gauzatarako beti edo gehien batean prest daudenak edonork ezagutzen ditu.

Bere ordu, denpora eta ardurak herriarentzat, hauzotegiarentzat edo beste zenbait arazoentzat emateko gertu daudenak asko dira. Eta iritzi ez berdinekoak izanda ere beti gogoan eukitzekoa da horrelako jokaera.

Azkenean, herri edo gizadi berria zerbait ematen dutenak egingo dute. Norberaren edo bestearen jokaera nolakoa den ikusteko ez daukagu beste neurririk: Zer egiten ari den edo ez den ikustea, zenbat galtzen duen edo ez duen galtzen.

Norberaren dirua, batez ere, dirua eta denpora ere bai, gaizki esanak gainean hartzen dituen, hori bai herriarentzat zerbait egiten ari da; ez beste berriketero asko.



LAGVNTRO

Servicio de Medicina de Empresa

La medicina

LA MEDICINA, PELIGRO PARA LA SALUD?

¿Cuál es el mejor parámetro de la salud de un pueblo? Desde que Ivan Illich escribiese que «La medicina se ha convertido en peligro capital para la salud» e intentarse demostrar esta aseveración mediante datos, han sido muchos los autores que ante tan desconcertante aseveración se han sumergido en un mar de cifras de las que han sacado multitudes de parámetros que han servido para demostrar la tesis contraria.

Como en todas las grandes disputas de la historia universal, aquí ninguno tiene toda la razón ni está completamente errado. Está probado que numerosos índices de mortalidad han decrecido con los años, pero también es verdad que cada vez son más los daños yatrógenos (producidos por la Medicina y medicamentos).

No podemos por tanto ser unilaterales y defender verdades parciales. Hay que analizar el problema desde una perspectiva global. ¿Y cuál es el mejor parámetro que nos sirva para medir el valor real

de la medicina? El único hecho sólido, con base, relacionado con nuestra salud es la muerte.

La mejor medida de la salud de una población la constituye la esperanza de vida, que viene determinada por la tasa de mortalidad media y es una realidad que esta esperanza de vida, que en las primeras décadas del siglo experimentó un vertiginoso ascenso, se estancó en los años sesenta, no habiendo desde entonces subido ni un año.

Como dice Schaeffer, parece que la medicina está perdiendo la carrera con la muerte y no solamente no ha aumentado la esperanza de vida, sino que los últimos estudios demuestran que en muchos países industrializados, está descendiendo en la población masculina.

Todo parece indicar que los éxitos de la medicina que se cifren en la prolongación de nuestras vidas parecen haber rebasado el punto culminante, como si después de la alocada carrera de éxitos durante seis décadas, cayese extenuada exclamando «ya no puedo más». ¿Pero es sólo la medicina culpable de esto? Los estudios realizados no dicen que tal tendencia nega-

preventiva, hoy

tiva sea achacable en su totalidad a la medicina.

EN BUSCA DEL CULPABLE

El estudio de las cifras de mortalidad demuestra que no se puede culpar ni a la medicina ni al entorno. Los culpables somos nosotros.

Culpables de las esperanzas de vida menores son las dolencias siguientes: coronariopatías (infarto de miocardio), cirrosis hepática, cáncer pulmonar y bronquial, bronquitis y accidentes de tráfico.

Por lo que respecta al infarto, hay «factores de riesgo» que ya nos son bien conocidos: el exceso de grasas en sangre y también de la glucosa, la tensión arterial, el tabaco y el llamado stress psicossocial, y sin duda la falta de ejercicio.

En el cáncer de pulmón, una de las primeras causas parece ser el tabaco, y también la polución atmosférica, si bien en menor grado. No hay dudas de la correspondencia existente entre el alcohol

que se consume (cada vez más) y la cirrosis hepática, y tampoco hay dudas de que el factor más poderoso actuante en la bronquitis es el tabaco.

CONCLUSION

Podemos concluir, sin temor a equivocarnos, que la causa de estas plagas modernas reside en actitudes impropias de los humanos y sobre todo en el consumismo exacerbado y en el sobre esfuerzo social al que llamamos «stress», y es de destacar que estos factores los tiene el hombre muy en sus manos.

El fenomenal incremento de estas enfermedades con desenlace fatal hace que las conquistas de la medicina de otros campos queden neutralizadas. Se podría decir que de momento, las conquistas de la medicina bastan aún para contrarrestar el incremento de la mortalidad por enfermedades relacionadas con el consumismo. Y si la medicina no fuera efectiva en otros campos las esperanzas de vida se hubiesen reducido mucho por culpa de la propia humanidad.

Hemos recibido un comunicado del SAT (Servicio de Asistencia Técnica) de Sevilla expresando su disconformidad sobre algunos juicios y expresiones vertidos en «T.U. - LANKIDE» de diciembre de 1978.

Dicho comunicado se leyó en la Asamblea General de Ulgor, con petición de su publicación en nuestra revista. Gustosos accedemos a la petición.

Para que se tenga una referencia inmediata publicamos, en primer lugar, la parte polémica del texto original. El artículo completo lo tiene el lector en el susodicho número (diciembre 1978) de T.U. - LANKIDE».

UN NUEVO ESTILO DE GESTION

Los tiempos que se avecinan van a dar poca opción a la holganza en el campo económico, y las unidades de gestión, en cada escala de responsabilidad, deberán asumir con claridad de ideas la función que les corresponde.

Es frecuente oír, cuando se ponen en tráfico estas ideas y se pretende movilizar las fuerzas para prepararse al cambio, la canción de «que arregle la empresa» o «que arregle quien ha creado estos excesos de burocracia innecesaria». Pero, en nuestro caso, la empresa no es de nadie y es de todos; somos solidariamente responsables de la situación en que estamos y de preparar el camino para nueva proyección en escala internacional.

Las células que son fácilmente elevables a nivel de explotación autónoma (SAT), hay que hacer que lo sean por el elemental principio de saturación de

las fuerzas laborales disponibles, adoptando las fórmulas diversas, según lo que pida el cuerpo a cada comunidad. En nuestra empresa en concreto, de momento al menos, no existe la línea de reconversión por la vía del paro. Es más: es oportuno quizá pensar y de hecho parece que se está sobre el tema, en crear el fondo de paro como solución necesaria ante coyunturas y procesos de reconversión que han de abordar lógicamente las empresas. Es mucho peor mantener el paro camuflado que pagar «a escote», entre todos, lo que excede en un momento determinado, hasta tanto se encuentren las vías de digestión de esa fuerza laboral excedentaria, mediante la generación de nuevas actividades allá donde es posible esta fórmula, y la elevación a nuevos planos organizativos a las unidades con capacidad para esta función, como pueden ser las cooperativas de servicios técnicos en el exterior (CST).

Del SAT de Sevilla

«Como portavoz del consejo social de Andalucía y, en nombre del mismo dirijo a esta Junta General las siguientes observaciones

Haciendo referencia al personal exterior y al artículo que respecto a estos apareció en el TU de diciembre 1978 firmado por J. Larrañaga hacemos constar que de su contenido se desprenden unos efectos inmediatos en el lector tanto más acusado cuanto más desconectado este con dicha actividad, que en modo alguno puede beneficiar a la ya deteriorada imagen que de dicho sector se ha venido creando, tendiendo en esta ocasión, dada la audición de TU, a ampliar y consolidar un ambiente en el sentir colectivo nada favorecedor.

El solo hecho de circunscribir dentro de un espacio y junto a las siglas SAT (servicio de asistencia técnica) palabras tales como «burocracia innecesaria» «paro camuflado» «fuerza laboral excedentaria» etc., para a continuación seguir con otras tales como «fondo de paro» «un pagar a escote» etc., condiciona necesariamente al lector respecto a esa minoría que se llama SAT, cual otro impuesto que viene a mermarle unos anticipos o absorberle unos retornos.

Y ello no es justo. No es justo que se haga pensar así del personal exterior, y menos aún si no se explica en qué consiste y en dónde se dan esas cir-

cunstancias que Larrañaga no duda en generalizar. En Andalucía nos consta que ello no es cierto, recordándose aún las felicitaciones que ese mismo SAT recibiera del mismo Larrañaga cuando los resultados de su gestión no llegaban a los de hoy.

Puede que Larrañaga no pretendiera trasladar lo expuesto, pero lo cierto es que tales expresiones no proceden, so pena de que ello se deba a una política gerencial necesaria para otros fines relacionados con ese personal, aspecto éste que lógicamente no podemos concretar por cuanto que escapa a nuestro alcance.

El hombre del SAT sólo sabe reparar, al igual que el de la cadena sólo sabe montar; son, como éstos, hombres que trabajan y que se interesan y preocupan por ser eficientes, pero a los que no se les puede pedir ni exigir imposibles que escapan a sus posibilidades, que no son sino limitaciones naturales.

Es por ello que manifestemos a este colectivo nuestra disconformidad respecto a lo expuesto por Larrañaga, y roguemos que en lo sucesivo se eviten semejantes situaciones que, en lugar de provocar el necesario acercamiento entre los distintos sectores, no sirvan sino para ampliar aún más las ya dilatadas áreas entre los mismos. Rogamos se incluya esta nota en el TU, en justa correspondencia y respuesta por el Consejo Social de Andalucía a J. Larrañaga.»

A caballo sobre recuerdos y ensueños

JOSE M. MENDIZABAL

ME SIENTO EXTRAÑO

No son ilusiones. Se trata de sensaciones reales; tiempo ha que no se oye el rebuzno lloroso de un solípedo, un rebuzno asnal. Los últimos los escuché en otras latitudes, pero también iban en disminución. Dicen que los italianos los utilizaban para embutidos. ¡La de «Salami» que me he comido! ¡Ya no hay burros, ni borricos, ni asnos. ¡Pobre Platero!... y lo siento porque mi mundo, el de antes de la agresiva civilización industrial, era con burros.

Tampoco me despierta el canto vibrante y mandón de un gallo mañanero al que respondían los gallos de todos los corrales, ni tampoco he sentido el mugido y el bramar de la vacada, ni el relincho de un caballo serreno y sin capar. No huele a bosta, ni a mastranto y ganado.

Días hay en que me invade la nostalgia de los samanes solitarios y abiertos como sombrillas vegetales en la sabana dormida al sol; la nostalgia de los palos de vera flamantes de oro cochano, o, de los raganeyes con languideces de marzo sobre la alfombra amarilla de sus flores caídas; la nostalgia de los bucares, rojos como un copo de sangre, cobijando y sombreando el cafetal, o, del altivo penacho de la palma, o, del acre de los kujíes heridos...

CADA UNO A LO SUYO

Para qué soñar en bucolismo en un mundo oscuro, duro donde la agresividad está a flor de piel. «Las cosas son lo que son». Me preocupa el acorralamiento a que nos tienen sometidos. Llevamos una pila de años en los que se nos trata mal. Fernando el «Católico»; El Duque de Alba; El Cardenal Cisneros; El Espartero, el del caballo, no el torero; Cánovas, el que mataron en Mondragón; Sagasta; los de la República; Los de Franco y los de ahora. Hay chicos y no tan chicos a los que les hierve la sangre y hacen cosas que no me acaban de convencer, pero, que tienen su explicación en una agresión multiseccular. Algún día tendrán éxito y entonces nuestras plazas se llenarán de estatuas a los héroes.

En el entretanto y mientras la leña prosigue, que esa no tiene visos de parar hasta que la rana eche pelo, hay que seguir viviendo y haciendo lo que cada uno cree que debe hacer. Unos seguiremos predicando en el desierto en nuestra posición de apagafue-

gos. El amor, la solidaridad, la paz, la libertad, la cooperación serán palabras bonitas que vayan saliendo de nuestra pluma. Por supuesto que no tendremos demasiada audiencia, pero, las seguiremos diciendo porque, entre otras cosas, suenan bien y son los anhelos hondos de muchos hombres. Otros seguiremos trabajando, tratando de apuntalar una economía bamboleante. Otros seguiremos el camino del escepticismo, un escepticismo bíblico como el del Eclesiastés: «Hay tiempo para nacer, y tiempo para morir. Tiempo para sembrar y tiempo para cosechar...».

DE ILUSION TAMBIEN SE VIVE

Subí hace unos días a Aránzazu. Al pasar por Uríbarri le dije a mi compañero de viaje: —De aquí debía ser Rodrigo de Balzátegui, el pastor que encontró a la Virgen sobre el espio. El sonido de una esquila, la virgen en el Espino, Arantzan zu? ¡Qué leyendas más hermosas sabemos hacer los hombres! Se la creo tal cual. La capacidad de credulidad que tenemos los hombres es inmensa. Es que vemos más de lo que vemos. Siempre dispuestos a creer. Siempre predispuestos a ver lo imposible realizado. Al fin nos pasarán las cosas que creemos y las cosas que esperamos sucederán. El pueblo vasco ha sido siempre un pueblo de fe. Ha creído en todo: En brujas, en curas, en vírgenes, en procesiones, hasta en Dios ha creído. Cuando creía, todo eso funcionaba. Hoy sigue creyendo. Le entró en el cuerpo la fe en sí mismo. Los hombres que ponen fe en algo terminan por ver el ideal realizado. Lo aparentemente imposible se hace posible.

LIBERTAD, TRABAJO, RESPONSABILIDAD

Todo eso que he escrito igual ni es verdad, será, como mínimo, perfectamente discutible. Los momentos actuales son de responsabilidad. Es la otra cara de la moneda de la libertad. El uso de la libertad entraña responsabilidad.

Tratamos de seguir construyendo nuestro mundo en ese equilibrio difícil de audacia y prudencia. Parece verdad eso de que «la fortuna ayuda a los audaces» y también suena a verdad que «el ojo del amo engorda al ganado». Quienes no tenemos más hacienda que nuestro trabajo seguiremos cuidándolo. Entre el pasado de los recuerdos y el futuro de los ensueños está el presente del trabajo y de la responsabilidad.